

19/8/1867, p. 3.

El Ferrocarril.

SANTIAGO, LUNES, AGOSTO 19 DE 1867.

Es, en verdad, ya tiempo de que volvamos a preguntarnos: ¿Qué es de la guerra? ¿Cuál es nuestra situación exterior? ¿En dónde estamos, al principio, al medio, al fin de la contienda? Hai ciertos momentos en que los mas graves problemas parecen abandonados para siempre por el gobierno i por el pais. Se les mira como que no pertenecieran a nuestra vida, a nuestro porvenir, a nuestra honra: Si alguien los recuerda es tan solo para despertar un instante la atencion relegándolos incontinenti al olvido. Ninguno de estos problemas como el de nuestra situación exterior. Ayer preocupaba gravemente a los espíritus: hoy se diria que el problema ha sido resuelto o que el gobierno i el pais descansan tranquilos teniendo en sus manos los medios de resolverlo en el momento oportuno. Tal es la confianza aparente i el profundo desden que, poco a poco, se observa donde quiera que se dirige la vista.

Sin embargo, ni el problema ha sido resuelto, ni podemos descansar tranquilos, puesto que no tenemos en nuestras manos los medios de resolverlo dentro de la hora, del prestigio i de los intereses del pais. Desde que abandonamos la direccion de la guerra al enemigo, la renovación de las hostilidades es una amenaza mas o ménos lejana, pero siempre pendiente sobre nuestra cabeza. Se declara la guerra ofensiva i no se sabe si ofenderemos; se declara la guerra defensiva i no se sabe tampoco si el enemigo quebrará abrir nuevas operaciones contra nosotros o nuestros aliados.

Esta situación que ha producido ya amargos frutos es realmente insuportable. Por ella los ánimos no se tranquilizan; por ella el espíritu público se fatiga; por ella la vida del comercio i de la industria es una perpétua alarma. ¿Ni cómo podría dejar de serlo cuando, lejos de haber noticias tranquilizadoras, mala tras mala vienen anunciando nuevos proyectos del enemigo i el gobierno entre tanto se encierra en el mas profundo de los silencios?

¿Será que el gobierno, como el público, no sabe tampoco a que atenerse? Que no lo ha sabido hace poco tiempo es un hecho indudable; pero antes de su declaracion de guerra defensiva, todo induce a creer que el gobierno se propuso un plan que debia influir en la conducta del enemigo. Esto es, al ménos, el convencimiento de muchos que no han visto en la guerra defensiva sino la aprobacion pública dada por nuestro gobierno a un convenio verbal o escrito cuyo fin era la suspension por una i otra parte de las hostilidades.

¿Qué ha sucedido mas tarde? Nosotros no lo sabemos, ni es dado tampoco sospecharlo: Lo que aparece es que, en medio de la confianza que reina aqui en las rejiones oficiales, el enemigo se prepara, se ajita, se mueve, concentra recursos, i toma medidas que no pueden esplicarse sino como preparativos de una nueva campaña. Lo que aparece, sobre todo, es que una simple noticia introduce la alarma en todas partes i que esa alarma es causa de los mas funestos resultados; lo que aparece, en fin, es que en el extranjero se habla de guerra próxima i que el gobierno no ha tenido aun, a pesar de su afición a la paz, una palabra tranquilizadora.

¿Nos hallamos en guerra? ¿Estamos en negociaciones de paz? ¿O la situación es de tregua indefensiva? Es preciso que el pais sepa alguna vez a que atenerse. Digásele camino a la guerra o a la paz, a la hora o a la deshora, a la tregua indefensiva o a la paz franca e inaceptable. El pais juzgará entonces por sí mismo, adoptará una regla de conducta, será juez de propios actos, se preparará a la nueva situación, si es que la nueva situación ha de venir a su juicio, o se amoldará a la situación presente, si es que la situación presente persiste.

Si se trata de la paz, franca o hipócrita, ¿por qué no se dice que se trata de la paz? Si se teme la guerra, ¿por qué no se confiesa al pais los peligros de la situación creada exclusivamente por el gobierno, i se prefiere encerrar al pais en los peligros de la incertidumbre? Mas de una vez lo hemos dicho: Haciendo la guerra a España no hemos conseguido otra cosa que imitarla; imitarla en sus desiertos, en sus embrollos, en su falta de tino i hasta en su política exterior que parece haber sido el unico modelo de los gobernantes chilenos. ¿Se quiere pruebas? Las hemos dado, sin mas que establecer comparaciones exentas de todo comentario. Tal vez, si alguna diferencia hai entre las dos políticas, esta diferencia es favorable a la española.

Ya que el ejemplo viene de lo alto i que hemos de ser dignos hijos de España mientras combatimos el españolismo i la política del gobierno español, imitemos tambien las exigencias de esa prensa española a propósito de la situación exterior: Hable por nosotros la Época de Madrid: "Sepamos, pues, cuál es el verdadero estado de las cosas: si hai guerra, para llevarla adelante con energía, sin temor a ninguna contingencia, sin cesar ante ningún sacrificio, porque no hai sacrificio que cueste, cuando despues de tan insignes pruebas de moderacion dadas a la faz de Europa, es indispensable obtener reparaciones de agravios: si hai probabilidades de un arreglo, para que el comercio aliado i se prepare i pueda organizar sus combinaciones bajo esta base."

Las declaraciones del gobierno a propósito de la guerra defensiva han sido lo que las palabras de la esñje. Sin resolver otra cosa que la triste actitud de nuestro gobierno, ellas dejaron pendientes todas las alarmas i peligros anteriores. ¿Se prepara de nuevo la guerra o viene la paz ignominiosa, con su nombre o bajo la denominacion hipócrita de tregua indefensiva? El gobierno tiene la obligacion de saber algo mas que el pais a este respecto. Dígalo, pues, i sepamos al fin el verdadero estado de las cosas.

Desafiamos a los lectores del INDEPENDIENTE a que cotidianamente las siguientes líneas que ese diario dirige al FERROCARRIL con motivo del proyecto sobre apremio personal por deudas: "El FERROCARRIL de ayer habla de la prision por deudas. Haciendo coro al honorable diputado por Ovalle, autor de esa mocion, se indigna i desespera de las dificultades que la cámara de diputados puso a su aprobacion sobre tabla."

"El FERROCARRIL se muestra en esto partidario de las leyes a destajo, como se hacian en los buenos tiempos de este diario. "Sobre este punto es consecuente con sus ideas de antes. "Creíamos que la inconsecuencia misma, que es el credo político i la regla de conducta del colega, lo hubiera hecho desear como absurdo i pernicioso el sistema de confeccionar i aprobar leyes a vapor."

"Le suplicamos que se recoja a lo íntimo de su conciencia, que medite un poco i verá que la doctrina que ayer defende no es sino una verdadera inconsecuencia al principio i absoluta inconsecuencia con el pasado que ahorita pocos dias no mas proclamaba con gran sorpresa i escándalo de muchos. "Le aconsejamos por último, que guardando consecuencia con su misma inconsecuencia, reconozca que ha sufrido un error imputando a mal el gran discernimiento que mostró la cámara, negándose a aprobar sin discusión, un proyecto sobre abolición de la prision por deudas que, a juicio de todos, es deficiente e incompleto, i que no se puede conciliar con muchas de nuestras leyes vijentes."

¿Ha perdido el juicio el INDEPENDIENTE, o es que, junto con la confusion de todas las ideas, la mala fé se apodera de su piadoso espíritu? No hace mucho, pretendiendo respondernos, el INDEPENDIENTE dijo con toda la union del que predica los misterios de la fé que en Chile segun la constitucion de 1833 habia cuatro poderes, el legislativo, el ejecutivo, el judicial i el MUNICIPAL. Dónde halló el INDEPENDIENTE este cuarto poder municipal, es cosa que no dijo i cuya esplicacion hemos estado aguardando con ansiedad. Un descubrimiento de poderes constituidos que nadie conoce, que nadie vé, que nadie sospecha, es algo que vale la pena.

Mas tarde el INDEPENDIENTE descubrió que la constitucion de Estados Unidos era mas restrictiva que la constitucion de Chile en lo tocante a su reforma. Fué, sin duda, una revelacion, porque el debate vino a mostrar que el INDEPENDIENTE habia leído tanto la constitucion norteamericana como los cuatro libros sagrados de la China o la historia secreta del gran turco. Ayer dice el FERROCARRIL habia querido que la lei sobre prision por deudas pasase sobre tabla i se desespera de las dificultades que la cámara de diputados opuso a su aprobacion. Poco a poco, también admite el INDEPENDIENTE revelaciones sobre el FERROCARRIL? Pues si las recibe, le aconsejamos que las deseché, porque son revelaciones del mal espíritu. ¿Cuándo ha pedido el FERROCARRIL que el proyecto del diputado por Ovalle pase sobre tabla? ¿De dónde puede deducirse que un proyecto que se discute de dos años atras, pasaria ahora sobre tabla, si fuera aprobado sin largas o inútiles discusiones? Rogamos al INDEPENDIENTE tenga a bien detenerse i enumerar al mismo tiempo algunas de esas famosas leyes que, segun dice, pasaban a destajo en los famosos tiempos del FERROCARRIL. Son dos demostraciones que dejarán otra vez mas acreditado su buen seso, una de las cuales podrá agregarse por vía de apéndice a la historia del funesto decenio escrita por sus mas implacables adversarios. Por lo que toca a la INCONSECUCION del FERROCARRIL, contrapuesta a la consecuencia de la inconsecuencia a propósito de los buenos tiempos de las leyes a vapor en que el FERROCARRIL sin duda legislaba; a la mocion del diputado por Ovalle que hoy se discute sobre tabla despues de haber estado dos años en tabla i tener bajo otra forma la aprobacion de una

de las cámaras i al gran discernimiento de la cámara para no aprobar lo que ya tiene aprobado diez veces, solo exigimos una lijera reparacion: Entienda el INDEPENDIENTE ese embrollo, i a pesar de los cuatro poderes i de la constitucion revelada de Norte-América, quedáremos satisfechos. AL EDITOR DEL FERROCARRIL. Chillan, agosto 4 de 1867.—Señor:—En el número 3,641 de su apreciable diario, se registró un artículo en que se trata de probar la desidia i negligencia con que se trabaja en la línea telegráfica que une a la ciudad de Talca con la capital del Estado. "Repetidas veces se han decretado sumas de dinero para los materiales de dicha obra, dice el articulista, i sin embargo, la comunicacion no existe mas que hasta Talca; i despues agrega, "los materiales i el dinero necesario se tiene a discrecion ¿luego? actividad es lo único que falta". Aunque dicho articulista se dirige al señor inspector jeneral de telégrafos, i aun cuando dicho señor lo ha contestado en el número 3,643, sin embargo, creo de mi deber manifestar al público lo que hai de verdad sobre el particular i rectificar algunos hechos inexactos, i cuya responsabilidad se quiere hacer pesar exclusivamente sobre el que suscribe como encargado de los trabajos en cuestion; tanto mas cuanto que el señor inspector jeneral, en su contestacion omite hablar sobre esto, por haberse decretado las sumas a que el articulista se refiere, antes de su ascension al puesto que hoy ocupa. Principiaré pues, señor editor, por asegurar a Ud. que tanto los materiales como el dinero que dice el autor de tal artículo se hallan a discrecion, se encuentran solo en la mente fantástica i creadora del que aseveró tan falso hecho. Alambre, que es el material mas urgente, solo me han podido remitir el suficiente para seis leguas, aisladores para igual distancia, i las ponderadas sumas de que tanto hace alarde el famoso escritor, solo alcanzan a dos mil pesos mandados entregar con el objeto de reparar la línea en los puntos de mas urgencia, como efectivamente se ha hecho desde Concepcion hasta Chillan, a pesar de los rigores del invierno. De este último punto a Talca la reparacion es cosa mas seria, pues es necesario mudar todo el alambre i poner aisladores que no existen, para conseguir que el buen estado de este ramal sea constante, como lo es la parte refaccionada de Chillan a Concepcion. Pero como he dicho antes, no cuento con materiales para hacerlo. ¿Dónde está entonces la negligencia que se me echa en cara? Con los pocos recursos de que puedo disponer se refaccionan el telégrafo dia por dia i esto es insuficiente porque lo que se hace hoy es mañana destruido por los fuertes temporales tan frecuentes por acá. Ahora pregunto yo ¿son dos mil pesos, cantidad suficiente para reconstruir una línea, trabajarla de nuevo, en el dilatado trayecto de sesenta i ocho leguas comprendido entre Talca i Concepcion? Pero aun quiero conceder, señor editor, que los materiales i dinero los haya tenido en abundancia, no por eso habria sido ménos costoso cumplir con las exigencias del autónomo escritor, por la sencilla razon de que la estacion del invierno es la mejor época para emprender trabajos de tal naturaleza; es decir no simples reparaciones sino trabajar un telégrafo puesto a salvo de las tempestades por su solidez i buena construccion. Por otra parte, he tenido que ocuparme de la conclusion del ramal que une a Concepcion con el puerto de Lota; trabajo que, como todo el mundo sabe, ha demandado grandes sacrificios i no ménos tiempo por la difícil pasada del Biobío. Una vez contraido a esto no será por cierto comofácil que a la vez estuviera dirijiendo otro trabajo igual setenta i dos leguas mas al norte, tanto mas en esta época en que los caminos son intransitables i por consiguiente costosísimo viajar, teniendo a veces que permanecer detenido diez o mas dias por las lluvias o por falta de un asiento en las diligencias.

El señor inspector jeneral dice en su contestacion: "cómo impedir a los huracanes o temporales dañen o derriben partes de esas líneas frías construidas a la lijera i con malísimos materiales? Imposible, como es tambien difícil hacer su reparacion en la época de las lluvias, pues que eso importaria botar sin fruto los dineros del Estado."

Esto prueba que ha habido interrupciones, pero que no es del todo cierto el dicho exagerado de que la comunicacion existe solo hasta Talca. Sobre todo las últimas palabras del señor inspector manifiestan que los materiales cuya abundancia tanto pondera el articulista, no se han remitido talves porque es inútil en la estacion presente intentar hacer un buen trabajo, porque lejos de ser provechoso, importaria botar sin fruto los dineros del Estado. I dígame a pesar de esto que los materiales i dinero se hallan a discrecion, i que solo la desidia i pereza del que suscribe ha retardado la conclusion de tan importante obra?"

Hace seis meses a que me recibí de la tercera seccion, la que se hallaba en el mas lastimoso estado de abandono, i seis meses há que sin descanso viago de un punto a otro siempre en aseo del mal para aplazar el remedio; pero, señor editor, Ud. sabe que la buena voluntad es inútil cuando faltan los medios de conseguir el objeto deseado; de aquel motivo porque muchas veces he tenido que desistir de al o cual arrojé mas o ménos urgente. Pero el público que vé cara i no corazones, o mas bien dicho que vé los efectos pero que desconoce la causa, formula sus quejas siendo a veces injusto en sus apreciaciones. Por eso es que a mi vez celebro tanto como el señor inspector que la publicacion del artículo me ha proporcionado la ocasion de manifestar la verdad sobre este asunto i persuadirlo se procederá con equidad i justicia cuando se ofrezca dilucidar por la prensa lo que ocurre en los telégrafos.—Eduardo Andrade.

CRONICA. Creemos útil advertir a todos los que están navados con el pago de patentes, que hoy es último dia concedido para oír reclamos en el juzgado de comercio; los que todavia no han interpuesto sus reclamos, deben apresurarse a verificarlo hoy.

El sábado ha aparecido el primer número del "Valparaiso and West Coast mail".—Saludamos en el órgano de la mas respetable porcion de extranjeros con que cuenta nuestro pais, i ojalá que sea una fuerte palanca del progreso, al "orden i de la libertad".—El "Valparaiso and West Coast mail" viene a satisfacer una necesidad añida desde largo tiempo. La numerosa poblacion inglesa que ocupa a Valparaiso, sus densas relaciones comerciales i su afición a tener en todas partes una publicacion en lengua propia, hacian estraña la falta de un periódico propio. Traducimos de nuestro nuevo colega los siguientes párrafos que merecen una seria consideracion: "Pero ahora el pais está amenazado por un insidioso enemigo; i a pesar de que éste encuentra muy cerca de la frontera, ningún reparativo se ha hecho para detenerlo. El gobierno parece estar dormido. Puesto

OWALLE. SANTIAGO, LUNES, AGOSTO 19 DE 1867. Es, en verdad, ya tiempo de que volvamos a preguntarnos: ¿Qué es de la guerra? ¿Cuál es nuestra situación exterior? ¿En dónde estamos, al principio, al medio, al fin de la contienda? Hai ciertos momentos en que los mas graves problemas parecen abandonados para siempre por el gobierno i por el pais. Se les mira como que no pertenecieran a nuestra vida, a nuestro porvenir, a nuestra honra: Si alguien los recuerda es tan solo para despertar un instante la atencion relegándolos incontinenti al olvido. Ninguno de estos problemas como el de nuestra situación exterior. Ayer preocupaba gravemente a los espíritus: hoy se diria que el problema ha sido resuelto o que el gobierno i el pais descansan tranquilos teniendo en sus manos los medios de resolverlo en el momento oportuno. Tal es la confianza aparente i el profundo desden que, poco a poco, se observa donde quiera que se dirige la vista. Sin embargo, ni el problema ha sido resuelto, ni podemos descansar tranquilos, puesto que no tenemos en nuestras manos los medios de resolverlo dentro de la hora, del prestigio i de los intereses del pais. Desde que abandonamos la direccion de la guerra al enemigo, la renovación de las hostilidades es una amenaza mas o ménos lejana, pero siempre pendiente sobre nuestra cabeza. Se declara la guerra ofensiva i no se sabe si ofenderemos; se declara la guerra defensiva i no se sabe tampoco si el enemigo quebrará abrir nuevas operaciones contra nosotros o nuestros aliados. Esta situación que ha producido ya amargos frutos es realmente insuportable. Por ella los ánimos no se tranquilizan; por ella el espíritu público se fatiga; por ella la vida del comercio i de la industria es una perpétua alarma. ¿Ni cómo podría dejar de serlo cuando, lejos de haber noticias tranquilizadoras, mala tras mala vienen anunciando nuevos proyectos del enemigo i el gobierno entre tanto se encierra en el mas profundo de los silencios? ¿Será que el gobierno, como el público, no sabe tampoco a que atenerse? Que no lo ha sabido hace poco tiempo es un hecho indudable; pero antes de su declaracion de guerra defensiva, todo induce a creer que el gobierno se propuso un plan que debia influir en la conducta del enemigo. Esto es, al ménos, el convencimiento de muchos que no han visto en la guerra defensiva sino la aprobacion pública dada por nuestro gobierno a un convenio verbal o escrito cuyo fin era la suspension por una i otra parte de las hostilidades. ¿Qué ha sucedido mas tarde? Nosotros no lo sabemos, ni es dado tampoco sospecharlo: Lo que aparece es que, en medio de la confianza que reina aqui en las rejiones oficiales, el enemigo se prepara, se ajita, se mueve, concentra recursos, i toma medidas que no pueden esplicarse sino como preparativos de una nueva campaña. Lo que aparece, sobre todo, es que una simple noticia introduce la alarma en todas partes i que esa alarma es causa de los mas funestos resultados; lo que aparece, en fin, es que en el extranjero se habla de guerra próxima i que el gobierno no ha tenido aun, a pesar de su afición a la paz, una palabra tranquilizadora. ¿Nos hallamos en guerra? ¿Estamos en negociaciones de paz? ¿O la situación es de tregua indefensiva? Es preciso que el pais sepa alguna vez a que atenerse. Digásele camino a la guerra o a la paz, a la hora o a la deshora, a la tregua indefensiva o a la paz franca e inaceptable. El pais juzgará entonces por sí mismo, adoptará una regla de conducta, será juez de propios actos, se preparará a la nueva situación, si es que la nueva situación ha de venir a su juicio, o se amoldará a la situación presente, si es que la situación presente persiste. Si se trata de la paz, franca o hipócrita, ¿por qué no se dice que se trata de la paz? Si se teme la guerra, ¿por qué no se confiesa al pais los peligros de la situación creada exclusivamente por el gobierno, i se prefiere encerrar al pais en los peligros de la incertidumbre? Mas de una vez lo hemos dicho: Haciendo la guerra a España no hemos conseguido otra cosa que imitarla; imitarla en sus desiertos, en sus embrollos, en su falta de tino i hasta en su política exterior que parece haber sido el unico modelo de los gobernantes chilenos. ¿Se quiere pruebas? Las hemos dado, sin mas que establecer comparaciones exentas de todo comentario. Tal vez, si alguna diferencia hai entre las dos políticas, esta diferencia es favorable a la española. Para que hasta el último detalle seamos hijos lejitimos de españoles, al mismo tiempo que en Chile no se sabe si hai guerra o hai paz, en España sucede otro tanto. Se diria que el gobierno de Santiago se ha trasladado a Madrid o vice-versa. Oigamos a la Época de Madrid, despues de preguntar si la presencia de la escuadra española en Montevideo es el preludio de una segunda campaña sobre el Pacifico: "A todo trance es necesario que sepa el pais a que atenerse: lo exigen las obligaciones de su presupuesto, que serán diferentes, segun que hayamos o no de continuar una guerra en la que ningún sentimiento egoísta nos impulsa, pero que, si hubiera de reanudarse, tiene que ser tan sencilla i vigorosa como demanda la arrogancia presumida de una desdichada república que alienta los intereses abusivos de nuestro comercio, privado por muchos años de

ellos... man... el... d... r... cor... Valp... har... enem... lea... sus... de... dos... cho... lera... bitan... com... ta... an... an... di... g... N... neces... sensa... tiem... sus... Se... De... mar... De... min... De... min... De... sin... De... sin... De... r... De... Robe... De... Aure... Té... tal... 1867... El... tribu... para... lidad... Se... sen... Me... qu... salien... En... prob... inap... pasad... "En... traba... mer... carbo... es 21... milla... presic... revol... quita... calde... de un... p... Todo... rante... te las... med... tonel... baja... ahora... por li... no sei... 18 Va... e... 17 Va... " Par... Par... vis... M. Ba... Fabro... Rosas... Par... dices... tines... G. Ar... Par... Par... 153 d... Pa... De... PAÑ... l... postal... 156... CAL... mas... del m... serán... do de... MA... pi... la Ho... prese... POR... A... me... dia... An... Ant... una of... A... en... en... L... una... los... satis... in... Santi... de... const... plant... 3... clase... ses... ceter... game... cien... plant... clase... mes... vera... a la... fund... que... A...